

No obstante, aclara Fuster, “la llamada no elimina el riesgo, ni sirve para que el problema desaparezca, ni significa que la patología que tiene esa persona vaya a desaparecer”. “Eso no lo tenemos que confundir”, añade, de manera que hacen falta recursos de psicología para realizar un seguimiento de estas personas.

Asimismo, Catalina Fuster aprovecha para reivindicar que detrás de este teléfono haya “profesionales adecuados, fundamentalmente psicólogos y psicólogas”. En un principio se habló de que detrás del 024 estarían personas con una preparación específica que no tenían que ser psicólogos. Esta diferencia, señala Fuster, “es importante cuidarla”.

El 024 atendió en el primer día de funcionamiento a “alrededor de un millar de llamadas”. Una llamada “puede hacer que una persona no cometa un acto autolesivo”, pero “no elimina el riesgo”

Todo proceso de terapia es “complejo” y no solo depende de la habilidad y los conocimientos que tenga el profesional, sino del compromiso del paciente, su “adhesión al tratamiento”. Catalina Fuster concluye en que “no es tan importante el momento en el que se encuentren las personas, si el malestar es más o menos intenso, sino el convencimiento y la actitud que ponga el paciente en la terapia”. Nunca es tarde para comenzar.

Contactos de prevención del suicidio

Junto al 024 existen otros recursos de ayuda, como la Estrategia de Prevención del Suicidio de Castilla-La Mancha. La Confederación Salud Mental España ofrece servicio de información a través de la web www.consaludmental.org y los teléfonos 91 507 92 48 y 672 370 187. También está el Teléfono de la Esperanza, 717 003 717, y el teléfono de ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes), 900 20 20 10.

‘Llama a la vida’ es el slogan de la campaña puesta en marcha por el Ministerio de Sanidad. Todos los organismos instan a cualquier persona que tenga ideas suicidas a que pida ayuda profesional, porque “hay muchas razones para seguir”.

